

NIEVE, FUEGO Y ESQUÍ EN LOS VOLCANES DE CHILE

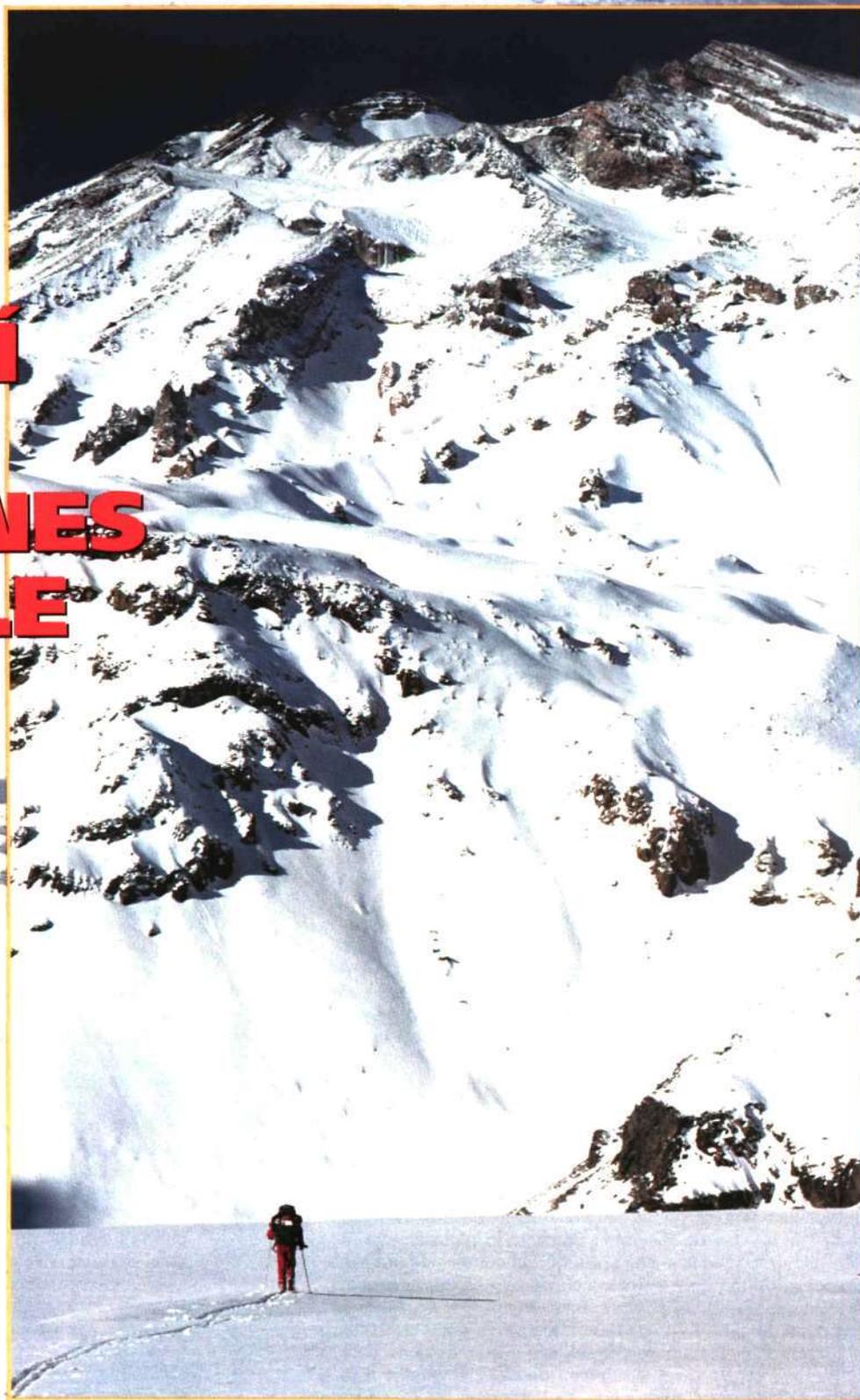
**Belén Eguzkiza y
Poto Gorrotxategi**



HILE es un país de extremos: desde los desiertos del norte hasta los glaciares del sur se encierran en su territorio todos

los climas y paisajes imaginables sobre la tierra. Uno de esos contrastes brutales es la vecindad del fuego de los volcanes con la nieve que cubre sus laderas. Sus montañas constituyen la alternativa ideal para la práctica del esquí de montaña durante el verano europeo.

 *Hacia el volcán San José*





■ Regreso de Guallatire

■ Descendiendo del Lanin

Tenemos que empezar diciendo que Chile tiene para nosotros un atractivo especial, de lo contrario no habríamos ido tantas veces, y es que ese país, largo como un chorizo, aprisionado entre la cordillera y el mar, nos ofrece algo más que montañas: el cariño de su gente, el contraste de climas, paisajes y culturas...

El avión de Lufthansa nos lleva hacia allí de nuevo (¡Ya es la quinta vez!) y al bajarnos en Santiago sentimos como bienvenida un chorro de aire helado; parece que el invierno se presenta crudo. Enseguida notamos los efectos del cambio: el salto tan brusco del verano al invierno y el desfase horario hacen que el cuerpo pida un poco de aclimatación que no estamos dispuestos a concederle. Aunque en Santiago hay muchas cosas que merecen ser vistas, para nosotros que ya lo conocemos, no es más que una gran ciudad, ruidosa y abarrotada de gente. En cuanto podemos cargamos con lo necesario y nos vamos en un autobús a tantear un poco la nieve en las montañas cercanas a la capital.

Hacemos unas excursiones, un poco de exploración, algunos tresmiles, y nos damos cuenta de que la nieve está excelente y empezamos a animarnos. Pero la climatología se encarga de ponernos de nuevo en nuestro sitio. El tiempo cambia rápidamente y no se muestra especialmente bonancible en esta época del año. No queremos parar y pensamos que esta puede ser una oportunidad para conocer los volcanes del Norte, allí donde, según dicen, el tiempo es siempre bueno.

Treinta y seis horas de autobús nos dejan en la playa de Arica. Aunque es invierno ¿Por qué no pegarnos un baño? Resulta relajante después de la paliza del viaje. Otro bus nos sube al altiplano, en la frontera con Bolivia (4000 m) y como suele suceder, notamos los efectos de la altura. Tendremos que aclimatarnos antes de intentar subir a los seismiles.

■ CONOS NEVADOS

Vemos los Nevados de Putre (5600 m) y nos parece que pueden ser una buena opción para cumplir con este objetivo. Como casi siempre en este país nos movemos un poco "a huevo", según vamos viendo las cosas y preguntando a los lugareños. De estos últimos mejor no fiarse, lo más que han subido es hasta donde les llega el ganado y te cuentan lo que mejor se les ocurre. Hacemos un ascenso tranquilo con dos campamentos intermedios y aunque la cumbre se nos escapa por poquito (y por el hielo), conseguimos una buena aclimatación.

El guarda del refugio de Conaf nos acoge y nos trata como si fuéramos viejos amigos. Desde allí iniciamos la ascensión al Parinacota, un precioso volcán de 6234 m que se refleja sobre el lago. La aproximación se hace muy dura, con todo



el peso a cuestras por estos caminos polvorientos y realizamos dos porteos hasta el lugar donde montaremos el campamento. Tenemos ganas de llegar al comienzo de la nieve pues en este lugar, al ser tan árido, el polvo y la tierra se te cuelan por todas partes; además ahí nos podremos colocar los esquís a los pies. La altura se nota un poco pero alcanzamos sin problemas el primer campamento.

El atardecer que contemplamos desde allí no tiene precio y muy, muy temprano iniciamos la subida hacia la cumbre. Hace frío, pero con el sol el cuerpo se entona y poco a poco nos vamos acercando a las rocas que forman el cráter. Desde lo alto lo podemos observar en toda su amplitud. Otros conos nevados atraen nuestra atención. Quizá alguno de ellos sea accesible a esquís. ¿Por qué no intentarlo?

El volcán Guallatire (6061 m) se ve factible y atractivo con su penacho de humo, pero la aproximación nos resultará extremadamente complicada. Instalados en nuestra pequeña tienda bajo su cono, las tormentas nos rondarán durante varios días haciéndonos sentir muy pequeños e infinitamente lejanos de la civilización.

El regreso es casi una huida y sentimos una sensación de alivio al montarnos en el camión cargado de castañas bolivianas que nos llevará de nuevo a Arica. Ya tendríamos tiempo de volver de nuevo a sacarnos esta espinita.

Y dos años después regresamos...

Horiols ● se aleja con su carro y sentimos la soledad, al caminar buscamos con la mirada algún vestigio de presencia humana. Portamos los esquís y las botas a 5100, donde comienza la nieve. Por la mañana, con cuchillas primero y luego con crampones, nos vamos acercando a la fumarola. Desde arriba contemplamos otros sueños: Sajama 6520 m, Acotango 6050 m, Capurata 5990 m, Pomerape 6240 m, a lo lejos, Isluga...

A pesar de la dureza de la nieve, salpicada de penitentes, descendemos con las tablas con mucho tiento. Durante la noche la tierra tiembla varias veces y esto nos hace sentirnos terriblemente insignificantes. Desde nuestro pequeño campamento 8 horas de caminata por polvorientos caminos nos separan de la aduana de Tambo Quemado

Nuestros amigos de la Nairobitarra pasan por aquí. Compartiremos con ellos unos agradables días en Bolivia antes de regresar de nuevo a las montañas

■ LA TIENDA QUE VOLÓ

Desde Atacama entramos en Argentina y seguimos experimentando otras compañías de autobuses. Pasando por Mendoza nos acercamos a Puente del Inca, a los pies del Aconcagua. Hacemos un alto para adentrarnos un poco en sus dominios. En esta época no hay nadie por la zona y nosotros también nos conformaremos con ascender con los esquís a algunos de los satélites de este coloso, ahora rodeado permanentemente por una nube inmensa de viento blanco.

Ya en Chile, desde la estación de Portillo partimos de nuevo a investi-

larla, meter luego todo aquello empapado en la mochila y con semejantes armarios ya de noche conseguir llegar hasta Portillo. Aun haríamos otra excursión al día siguiente antes de regresar a Santiago donde podríamos secar las cosas y alquilar otra tienda. Después de esto nos apetecen planes más relajados y volvemos a viajar hacia el Sur.

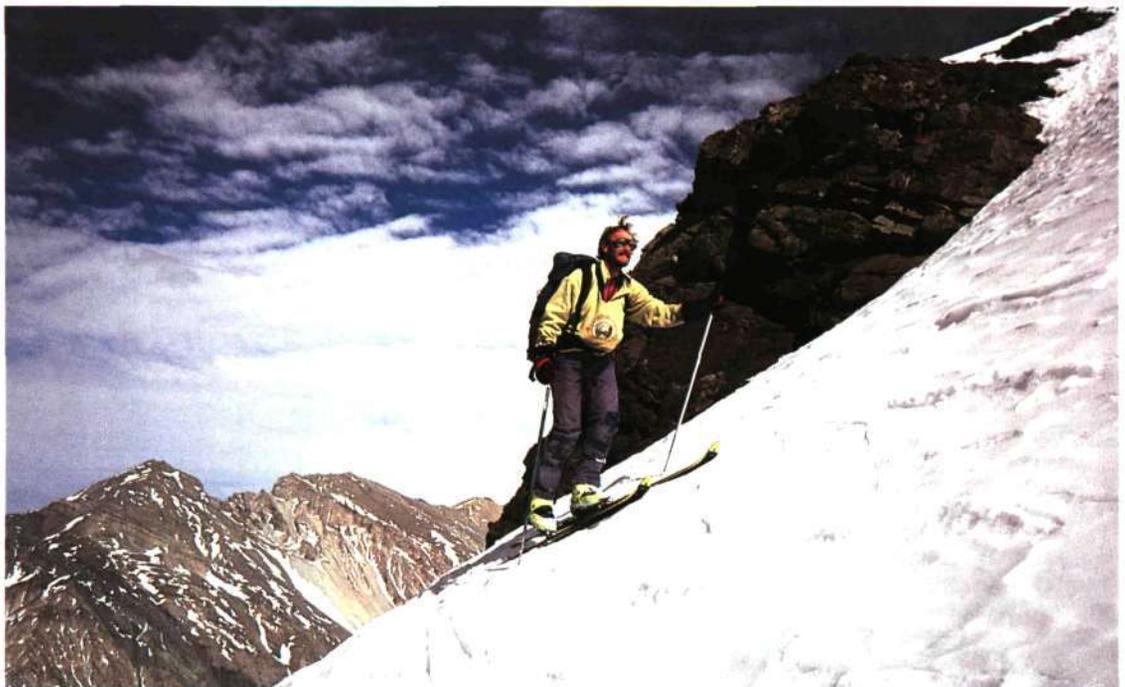
■ RUMBO AL SUR

Según bajamos de latitud el paisaje cambia, todo se vuelve verde (señal inequívoca de lo mucho que llueve) y salpicando el relieve, aquí y allá se levantan los conos nevados de los volcanes. Vamos saltando de uno a otro, aprovechamos los escasos momentos de buen tiempo y subimos a la hora que sea, sabiendo que aquí la meteorología cambia en cuestión de horas. Tratamos de no cebarnos con ninguno, si aquí no se puede, nos vamos hacia otra zona. Nos movemos sin parar, autobuses, dedo... y si hay que caminar, se camina. Andar kilómetros y kilómetros por estas pistas polvorientas, con las botas de esquiar y todo encima ya ni siquiera nos resulta incómodo.

Con el bus internacional vamos hacia el Paso Tromen. En la frontera argentina el aduanero somete a una humilde chilena a un registro exhaustivo de su equipaje. El tiempo corre en nuestra contra y las horas de luz para subir al refugio desde el que podremos ascender al volcán Lanín, de 3747 metros, se acortan.

Sorprendentemente los gendarmes no se muestran extrañados por nuestras intenciones. Es raro, siempre intentamos pasar desapercibidos por si acaso, pero en esta ocasión nos guardan los petates y nos recomiendan hablar con el guardaparques. Como éste no está le dejamos una nota y salimos incendiados hacia arriba. El sol ya va cayendo y pronto dorará la cumbre.

La noche, el fuerte viento y la pendiente nos obligan a quitarnos los esquís y colocarnos los crampones. Somos todo ojos, hace un frío que muerde y el refugio (2400 m) no aparece. Comenzamos a mentalizarnos de que quizá caiga un vivac y vamos buscando un agujero, pero insistimos. De repente nos damos de narices con la puerta, está desencajada y dentro hay cantidad de nieve pero para nosotros es el mejor hotel en estos



■ Cerro
Agua Salada

gar un poco la zona. Queremos hacer una travesía, pero a la vuelta de una salida de reconocimiento nos encontramos que la tienda, con todo lo nuestro en su interior, ha desaparecido arrancada por el terrible viento. ¿Qué hacer cuando te has quedado con lo puesto, estás en el monte en pleno invierno y además está oscureciendo? Pues... echar unos cuantos juramentos y salir de allí por patas.

Intentamos ganarle tiempo al tiempo, y, en plena retirada, vemos la tienda semihundida en el inmenso lago que, para suerte nuestra, ha sido empujada por el viento a la orilla por la que estamos pasando. No se puede explicar lo que sufrimos para recupe-

momentos. Cenamos abundante y acondicionamos el suelo para dormir. Mañana saldremos sin prisa.

En 6 horas y sobre nieve polvo comprimida alcanzamos la cumbre. Los últimos 250 m los hacemos pisando plumas de hielo. De regreso al refugio comienza a soplar un viento fuertísimo. El temporal se instala de nuevo. Con nuestros esquís escapamos de él de forma elegante. En una hora estamos en casa del guardaparques compartiendo con él un sabroso guiso de ciervo antes de coger el autobús que nos llevará a Bariloche donde continuaremos con otros planes...

Juan nos llevó la carga al final de la pista (4900 m). La segunda, alquilamos los servicios de una agencia y nos llevaron en un coche desde Putre (4 horas). En el lugar no hay agua. Si se está bien aclimatado desde aquí se hace cumbre en el día.

OTROS PLANES

Desde el pueblo de Putre (3800 m), los nevados de Putre (5600 m), en dos días desde el pueblo. Hay agua en el camino. Volcán Isluga, en dos días desde el pueblo de Enquelga, al que se llega de Colchane en la frontera con Bolivia (hay línea de bus).

2.- ALREDEDORES DE SANTIAGO

No lejos de la capital, en zonas de fácil acceso, hay lugares bastante apropiados para el esquí de travesía:



CAJÓN DEL MAIPO

Encontramos aquí cumbres de hasta 6000 m, pero el desnivel es considerable, exigen varios campamentos intermedios y en julio o agosto suele hacer mucho frío. Sin embargo tenemos montañas más pequeñas que son perfectas como aclimatación. Desde Lo Valdés o Baños Morales a 1800 m se pueden realizar excursiones con los esquís a los pies: Cerro Rodríguez 3458 m, El Morro 2900 m, Baños Colina, etc.

Centros de esquí: A partir de cualquiera de ellos se pueden realizar salidas, tanto pequeños paseos, como ascensiones un poco más complicadas de 2 o 3 días: La Parva, La Paloma, Cerro Plomo 5430 m... Portillo, en la ruta de Mendoza, y los alrededores de las aduanas, tanto chilena como argentina (Puente de Inca), nos ofrecen buenos planes: Los Hermanitos 4750 m, Cerro Elena 4100 m, Cerro Agua Salada 4100 m,... Suerte con los aduaneros y su burocracia. ¡Ah! Y con el viento.

SAN JOSÉ 5830 m

Tanto el Volcán San José como sus vecinos tienen ya una altura considerable y requieren varios días de ascensión. En pleno invierno los periodos de buen tiempo suelen ser escasos y de corta duración. El punto de ataque es Lo Valdés (1800 m), a donde se llega en autobús y autostop. A partir de aquí dormimos en la tienda a 2500 m y a 4800 m. Entre estos dos campamentos está el refugio Plantat a 3180 m, que naturalmente también utilizamos. La parte final, debido a los fuertes vientos, suele tener la roca

descarnada, por lo que no se pueden utilizar los esquís.

3.- VOLCANES DEL SUR

No nos referimos al sur del país, ya que en esta época del año está impracticable, sino a la zona que se encuentra entre 500 y 1000 km al sur de Santiago. Lo más lógico, si no se tiene coche, es acceder a los volcanes desde los pequeños centros de esquí. Son ascensiones que se pueden realizar en 5-6 horas. Como ejemplo podemos citar: Osorno, Llaima, Antuco, Lonquimay, Casablanca, Choshuenco, Lanín... Desde el último pueblo al que se llega en el bus el autostop puede ser una buena opción si es fin de semana (los días de labor no circulan ni los gatos). En los centros de Antuco y Lonquimay hay refugio de DIGEDER. En los de Llaima y Osorno hay buenos refugios, aunque el centro de esquí de Osorno no funciona. En cuanto al Villarrica se puede dormir en los pueblos y subir al volcán por la mañana (hay transporte organizado)



REFERENCIAS

- 1 "DIGEDER". Dirección General de Deportes. Refugios con guarda y posibilidad de cocinar.
- 2 "CONAF" Corporación Nacional forestal de Chile.
- 3 Horiols Aqueveque. "Parinacota expediciones" Arica.
- 4 Pyrenaica nº 161
- 5 Pyrenaica nº 195

DATOS DE INTERÉS

- Chile es un país con un nivel de desarrollo bastante avanzado, los servicios funcionan bien y se puede encontrar prácticamente de todo.
- La moneda es el peso chileno. En el año 2001 valía aproximadamente la tercera parte de la peseta. El nivel de vida es parecido al de aquí, los precios muy similares.
- Los chilenos son buenos conversadores. Les gusta nuestro acento, entablan fácilmente conversación y tratan de ser agradables.
- Para dormir en Santiago puedes encontrar desde residenciales baratas

hasta los grandes hotelazos, lo que cada uno quiera. En los pueblos las residenciales y los hostales no faltan y son económicos y en el monte lo normal es funcionar con la tienda de campaña.

- Hay una red muy buena de transportes, abundantes compañías de autobuses muy baratas que se mueven por toda la geografía del país. Nosotros viajamos mucho de noche, pues las distancias son muy largas. Desde los pueblos, para acercarse a las montañas, suele haber más problemas. Siempre se puede negociar con alguien que tiene coche y si es fin de semana recurrir al autostop que funciona bastante bien. Yendo en grupo quizá sea rentable alquilar un coche, con ello se gana mucho tiempo pero se pierde el contacto con la gente y esto es muy enriquecedor.

DIRECCIONES

SERNATUR, Servicio Nacional de Turismo, Avda. Providencia nº 1550
Federación de Andinismo de Chile,
Almirante Simpson nº 77. Santiago
En Internet: www.geocities.com

BIBLIOGRAFÍA Y CARTOGRAFÍA

Mapas:

En el Instituto Geográfico existen mapas de todo Chile, pero son caros y es complicado buscarlos. Hay también algunos mapas de cordales que ofrecen en el club Andino y en las librerías o quioscos se encuentran unos mapas J.L.M. trekking map, que pueden servir como referencia, en particular los Ns° 07 PUCON, 05 ALTIPLANO, y 09 ARAUCANIA.

Libros:

"Chile andinista. Su historia", Echevarría, E.
"Montañas del Mundo", Ediciones Desnivel.
"Turistel Chile", Guía de turismo.
"The high Andes, a guide for climbers". Bigger, J.

Revistas:

Pyrenaica nº 161, "Los Andes Chilenos en esquí de Telemark". San Sebastián, L.
Pyrenaica nº 195. "San José Sumendia, Cajón del Maipon". Goikoetxea, M.
Muntanya, Ski raid 5000. "Ascensiones con skis por los Andes centrales". Gregori, X.
Desnivel nº 119. "Chile, la tierra prometida". Eguzkiza, B.

